

DOMINGO, 9 DE JUNIO DE 2024

*«Me enorgullezco de tener amigos de todas las clases sociales y de ideas diferentes a las mías, pero que tienen buena voluntad y una intención sana. Cuando alguien bien intencionado tiene una idea que yo no comparto, puedo disentir de él, pero no despreciarlo»*

Las palabras, al contrario de lo que hoy en día anuncian muchos, siempre tienen vigencia cuando alguien las pronuncia. Y no digamos la palabra dada, aquella que los antiguos murcianos daban estrechando la mano; y con ello sobraba cualquier documento que garantizara su cumplimiento. A esa palabra auténtica, certera y cierta, me refiero. Por eso, he elegido esta cita para comenzar a celebrar este 9 de junio, el Día de la Región de Murcia, porque quien la pronunció compartía conmigo, aunque desde esferas políticas bien distintas, algo irrenunciable: la dignidad de expresar, sin imponer a nadie, cuanto pensamos. En eso se basa nuestra Democracia.

Por esa razón, esas palabras, esa palabra de murciano de bien, aún perduran en el tiempo. Las pronunció nuestro gran actor, el aguleño Paco Rabal, al ser nombrado en 1990 Hijo Predilecto de la Región de Murcia, el mayor de los reconocimientos al que cualquiera de nosotros podemos aspirar como nacidos de esta tierra.

Suponen una auténtica manera de ver la vida basada en la concordia; y la concordia no supone renunciar a aquello en lo que cada uno piense. Obliga a respetar, no solo a respetar, sino a valorar las opiniones de quienes no piensan como uno mismo. Para hacerlo solo basta haber conocido, como nuestro paisano de la Cuesta de Gos atesoraba, una cosa: la buena voluntad. Esa buena voluntad puede traducirse, como ya habrán pensado y según la definición popular, en ser buena gente; y Paco Rabal lo era, como la inmensa mayoría de quienes tenemos la suerte de vivir en la mejor tierra del mundo.

Así lo afirmaron ya muchos murcianos antiguos, desde Martínez Tornel a Jara Carrillo o Frutos Baeza. Ellos pensaban como yo, hace un siglo, como tantos de ustedes piensan; y lo escribieron, como rezan las hemerotecas. Para ellos, como para mí, daba igual que hubieran nacido al pie del puerto de Cartagena, milenario en toda Europa; a la sombra de la Cruz de Caravaca, entre las viñas remotas de Jumilla, Bullas o Yecla, amparados en la Purísima; u orgullosos de haber nacido en la gran Ciudad del Sol, que es Lorca. O quizá en cualquier ribera de nuestro magnífico Mar Menor, o en los Campos de San Juan allá por Moratalla, en el histórico Valle de Ricote, o aplicados en las industrias de Molina, de Alhama o los campos de Librilla y Totana; sin olvidar la frontera que es Puerto Lumbreras o los sabrosos bancales de cítricos de Santomera, tierra que hoy nos acoge.

Es, convendrán ustedes conmigo, un buen punto de reflexión para los protagonistas de la España de hoy, de la España que, política e institucionalmente, nació en 1978 con la aprobación de la Constitución Española. Y es que pensamos que fue fácil aquella apuesta por la libertad, por los derechos de todos, por la igualdad de los españoles y por mirar adelante cerrando heridas muy dolorosas. Heridas que fueron superadas por el perdón, perdón otorgado por todas las ideologías políticas y que, desde hace no mucho tiempo, vuelve a ponerse en duda. Un error fatal. Lo que hoy

vivimos, lo que algunos hemos tenido la suerte de disfrutar durante toda nuestra vida, no siempre estuvo ahí y, por eso, no debemos darlo por sentado. Debemos protegerlo todos los días.

Debemos mirar al futuro, a las próximas generaciones, y ofrecerles esa misma España ilusionante que nos legaron quienes supieron, desde el acuerdo, aprobar una Constitución y un Estatuto de Autonomía. En eso consiste la Democracia: en respetar las normas que todos nos dimos desde el consenso, y en defender nuestros derechos; y cumplir las obligaciones desde la igualdad y la libertad. En una España de hombres y mujeres libres e iguales: vivan donde vivan, piensen como piensen, recen a quien recen y amen a quien amen.

Señoras y señores, apenas unos días antes del referéndum en que los españoles ratificaron de forma masiva la Constitución Española, el 24 de noviembre de 1978, se constituía el Consejo Regional, que daría lugar, cuatro años más tarde, al Estatuto de Autonomía cuyo aniversario hoy celebramos. En su primer discurso como presidente, Antonio Pérez Crespo decía que debía ser *“una institución para trabajar juntos esta tierra”*. Saludaba *“con alegría al futuro, cuyas primeras piedras hemos comenzado a colocar, porque, en definitiva, autonomía no es disgregación, no es separatismo, no es atomización, como algunos quieren ver. Autonomía es el gobierno del pueblo por el pueblo”*. Apelaba Pérez Crespo a una región en la que *“todos encuentren su identidad real, en la que no haya paro, en la que la economía encuentre el apoyo que requiere, en la que se puedan ver terminadas las obras del trasvase y en la que las vías de comunicación se adapten a las exigencias de la expansión y fluidez requeridas”*.

Hoy, no sólo vemos cómo aquella apuesta por el entendimiento sigue vigente, aunque aún algunos quieran dinamitar el Trasvase que tanto bien ha hecho a estas tierras, sino que encontramos consenso y entendimiento no sólo entre quienes piensan diferente, sino también entre los territorios, entre las comunidades vecinas y hermanas. Esa es la España que se forjó en 1978, la que hoy disfrutamos y la que defendemos y defenderemos a toda costa. Tienen mi palabra.

Nuestra obligación, la de las administraciones, es actuar de manera coordinada y leal. Debemos administrar los recursos con tanta prudencia como lo hacen todas las familias murcianas que bregan, cada vez más, por llegar a fin de mes. Administrar el dinero público para que disfruten en condiciones óptimas de una sanidad y educación plena, el acceso a cualquier servicio público en igualdad de condiciones al margen de su patrimonio y, en definitiva, que puedan ser libres. Libres para elegir colegio, instituto o universidad, centros médicos, transportes públicos, becas, ayudas a los más desfavorecidos... Libertad.

Por eso, considero indispensables las leyes que garantizan la igualdad de los españoles en todos los ámbitos, también ante la ley. Igualdad que, como estamos viendo estos días, se aplica según el territorio. Es un error. Muchos de ustedes saben que lo es. Todos debemos cumplir la Ley y a todos nos corresponde disfrutar de la distribución de los recursos, sean éstos económicos, naturales o de cualquier tipo. Todos por igual. Por ello, este Presidente peleará donde sea necesario porque algo tan simple de entender se aplique: todos los españoles somos iguales.

Pero sería un error el considerar que la fuerza de una Región, que todo su potencial, estriba en sus instituciones públicas. Nuestro papel es estar al servicio de la sociedad, ser una herramienta eficaz en sus manos, fomentando la enorme capacidad de creación, de transformación e impulso de hombres y mujeres, de colectivos, de empresas, de asociaciones; de quienes viven el día a día en cada uno de nuestros pueblos y ciudades.

Que el campo de la Región de Murcia sea considerado la Huerta de Europa no es sólo porque contemos con una tierra fértil. La Región de Murcia ha logrado ese honroso título, entre otras muchas cosas, por el uso efectivo, medido, científico y práctico del agua con la que se regaban y se riegan sus campos.

Tenemos una industria creativa. Somos la tierra de Isaac Peral o de Juan de la Cierva, y sólo esos nombres bastarían para describir la creatividad de quienes han seguido su estela en los más diversos ámbitos. Podría hablar de la ciencia, del deporte, del arte o la economía. Da igual el ámbito: donde busquemos excelencia, encontraremos el nombre de muchos hijos de la Región de Murcia, yendo mucho más allá del éxito, aportando virtudes que son ya también características de nuestras gentes: solidaridad, entrega, servicio...

Y es que, en la Región de Murcia, no basta con tener talento, y lo tenemos a espuestas. Hay, además, una cultura del esfuerzo, del sacrificio, de una sana ambición por mejorar y crecer. Esté cerca o lejos, cualquier objetivo es posible para alguien que haya nacido o crecido en la Región de Murcia. Por eso, admito que tengo una obsesión y a ello dedicaré mi Presidencia. La dedicaré a mostrar todo este talento donde haga falta, a acabar con los prejuicios y tópicos sobre nuestra región, en mirar de tú a tú al resto de territorios. Ningún complejo, nada que envidiar sino más bien todo lo contrario. Mucho de lo que presumir.

Debemos mostrar el mundo que la Región de Murcia no es solo una región hermosa y diversa, sino también tierra de gente valiente, creativa y perseverante. Hoy, como cada año, reconocemos a algunos de esos hombres y mujeres, que nos hacen sentirnos orgullosos cada 9 de junio y que nos hacen presumir que somos sus hermanos, y con sus éxitos nos alegramos todos los días del año.

Quienes habéis recibido hace unos minutos la Medalla de Oro o el Diploma de Servicios Distinguidos unís vuestros nombres a una extraordinaria lista configurada a lo largo de los años y que hoy leemos con gratitud y admiración a cuantos forman parte de ella. Sois un referente y un estímulo, y contáis con todo el reconocimiento de una tierra a la que habéis hecho mejor. Mi felicitación a todos y cada uno de vosotros.

Pongo como primer ejemplo de entrega a la Policía Nacional, que celebra sus 200 años de historia. No existe más noble tarea que velar por la tranquilidad y la seguridad de nuestras familias a tiempo y a destiempo. Siempre. Y eso bien lo tiene demostrado. Vocación y servicio, siempre junto al pueblo español. Hoy sois garantes del cumplimiento de las leyes, de la seguridad de las personas, con una ejemplar dedicación, esfuerzo y sacrificio. Una Policía moderna, avanzada, modelo de compromiso y preparación. Esta Medalla de Oro resume en su metal una palabra: ¡Gracias por tanto!

Si hablamos de esfuerzo y de entrega, tengo que referirme también a la Agrupación de Industrias Alimentarias de Murcia, Alicante y Albacete (AGRUPAL). Ha cumplido un siglo de historia, lo que evidencia que jamás desfallecieron en lograr lo que hoy es evidente: el gran potencial del sector agroalimentario de nuestra Región. Esta Medalla de Oro, si me lo permitís, no es vuestra totalmente. Una gran parte de ella es de vuestros padres, madres, abuelos y abuelas que fueron pioneros y que sudaron hasta el extremo para alcanzar lo que hoy sois.

A nadie se le oculta, en la Región, en España o en cualquier lugar del mundo que vivimos uno de los mejores momentos en la historia deportiva de esta tierra. Lo demuestra que dentro de unas pocas horas veremos a nuestro paisano Carlos Alcaraz, que hace dos años nos acompañaba en este escenario, en la mismísima final de Roland Garros, algo inimaginable... Como inimaginable, podía parecer, tener a un equipo de baloncesto local, el UCAM Murcia, en la final de la Liga ACB contra el Real Madrid. El gran artífice de esta hazaña, de este hito histórico, es otra medalla de Oro de la Región de Murcia, mi querido José Luis Mendoza. Sin olvidar que dos equipos de la Región de Murcia, el JImbee Cartagena y ElPozo Murcia protagonizarán, 18 años después, la final de la Liga Nacional de Fútbol Sala.

Que no nos despierten del sueño que nos está haciendo vivir una generación de oro de deportistas murcianos a los que hoy ponemos nombre y apellido y honramos sus trayectorias. Es el caso de Eva Navarro, esa gran yeclana campeona del mundo de fútbol, y unos cuantos títulos más, que si los mencionara llegaría la próxima cosecha de limones de Santomera. Siendo una de nuestras más jóvenes deportistas, su trayectoria aporta un historial impresionante de éxitos, también de superación constante, porque aun siendo el fútbol un deporte de equipo, los retos en muchas ocasiones deben afrontarse desde el propio coraje y esfuerzo, algo en lo que Eva es una verdadera referencia. Hoy Eva no ha podido estar con nosotros, pues juega con su club, el Atlético de Madrid, en Sevilla en la penúltima jornada de Liga, pero hasta allí llegará nuestra medalla y nuestra felicitación. Enhorabuena.

El deporte es, evidentemente, competición y triunfos, algo que atesora en su extenso currículum el ciclista Luis León Sánchez Gil, quien, además, los ha tenido a lo largo de su vida y una amplísima trayectoria. Casi 20 años como profesional en los que siempre hemos tenido la oportunidad, siguiendo todo tipo de etapas en las grandes vueltas, de esperar el momento en que, de pronto, surgiera Luisle dispuesto a darnos una de esas alegrías que quedarán siempre ya en nuestro corazón y en nuestra memoria. Lleva en los genes el esfuerzo de una gran familia de deportistas y, por supuesto, el de ser muleño y uno de los grandes deportistas de la historia de la Región de Murcia. Felicidades por tanto y por esta nueva Medalla de Oro, en este caso, la de toda tu Región.

Región que hoy se vuelca en un centenario para la historia, pero para la Historia con mayúsculas. No en vano, la Federación de Fútbol de la Región de Murcia cumple su primer centenario, y lo hace atesorando más de 1.300 equipos y más de 40.000 deportistas bajo su tutela. Enhorabuena por pintar de colores, el color de cada equipo, nuestra ilusión.

Y si de colores hablamos, nadie mejor que los pintores y escultores para plasmarlos. Colores de nuestra tierra, de nuestros cielos y mares; colores de nuestros sentimientos como los que bien supo intuir y plasmar el recordado ciezano y muy querido murciano universal, escultor, pintor y escenógrafo Pepe Lucas. Sus hijos María y Antonio, reconocido poeta, pueden sentirse orgullosos del legado de su padre. Ya lo advirtió Antonio cuando en su funeral señaló que nuestro querido maestro *“ardía en todas direcciones. Era volcánico, vitriólico, generoso y expansivo”*. Como buen murciano, añado yo. Felicidades por esta distinción que honra su memoria.

Pepe Lucas siempre buscó y desentrañó los secretos del buen hacer y la excelencia, algo que bien se conoce y se aplica en la Universidad Politécnica de Cartagena, que también hoy recibe el Diploma de Servicios Distinguidos a la Región de Murcia tras 25 años de brillante trayectoria. Cuenta con una inmensa producción académica, logros en tantos casos con carácter universal y la calidad de los currículos que tantos alumnos atesoran y que son, todos ellos, un orgullo para nuestra Región. Mi felicitación y mi agradecimiento.

Somos, por tanto, una Región de hombres y mujeres libres, que avanzan en igualdad, con los mismos derechos y deberes. Todos. Por eso, me gustaría destacar que la inclusión social es fundamental para que estas palabras vayan más allá de una forma de entender la vida y sean el más fiel reflejo de nuestra realidad. Y lo es, afortunadamente, porque colectivos como los que integran el Comité Regional de Representantes de Personas con Discapacidad de la Región de Murcia, CERMI, se implicaron en ello y lo han demostrado a lo largo de 25 años. En mi opinión, dedicados a seguir luchando por la integración, a menudo se os olvida cuánto bien habéis logrado por ayudar a tantas familias, normalizar lo que siempre debió ser normal y, por encima de todo, prestar ayuda a quien más lo necesitaba. Por eso, enhorabuena por esta distinción que evidencia lo que muchos hemos tenido ocasión de comprobar: vuestra entrega absoluta a los demás. Representáis una poderosa red de protección social para esa Región de Murcia inclusiva e igualitaria que nos mueve todos los días. Muchas gracias por vuestra labor.

Lo mismo podría argumentar de la labor que viene realizando desde hace 30 años la Fundación Síndrome de Down de la Región de Murcia (FUNDOWN), una escuela de vida, una forma de entender ésta en la que todos aprendemos, no sólo quienes forman parte de la asociación. Os conozco desde hace tantos años como para afirmar que vuestro empeño por la igualdad de oportunidades no tiene barreras, como reza vuestro lema. Un lema que, en muchas ocasiones, ha sido guía y ejemplo en mi tarea de gestor público.

Sin barreras y en cualquier hora del día y de la noche, en cualquier día del año. Me refiero ahora a la labor que, desde hace 25 años, desarrolla el 061 cuando más falta nos hace, cuando necesitamos una respuesta rápida y eficaz, en tantos casos a través del 112, porque de ello depende lo más preciado que cualquier persona considera: su salud. Mi felicitación y mi agradecimiento a cuantos forman o han formado parte de este colectivo que, literalmente, tantas vidas han salvado y salvan en todo momento en nuestra Región.

En esta ceremonia, si ustedes se fijan, hemos galardonado a ciudadanos que cada día evidencian por qué hoy son distinguidos por su trabajo dentro de nuestras fronteras, pero existen otros que, aunque sus ocupaciones los desplazaron lejos de su amada tierra, siempre llevaron y llevan el nombre de la Región de Murcia en su corazón. Es el caso de Francisco de Asís Pérez de los Cobos, un jurista cuya sapiencia hace mucha pero que mucha falta en la España de hoy. Conocedor, docente e investigador del Derecho, su profesionalidad le avala a la hora de desarrollar un papel tan relevante como el que le tocó ocupar en el Tribunal Constitucional, que presidió entre 2013 y 2017. El reconocimiento que hoy le hacemos es extensivo a cuantos hacen que la Justicia sea en España un modelo de buen hacer, de independencia, de prestigio y del que nuestro paisano es uno de sus mejores representantes.

Igual gloria adorna al cartagenero Rafael Rebolo, uno de los investigadores de mayor renombre en nuestro país. Responsable de estudios fundamentales en el campo de la astrofísica en todo el mundo, su labor como director del Instituto de Astrofísica de Canarias y profesor de investigación le permiten tener una referencia para comprender y admirar nuestro entorno con una perspectiva que bien podría aplicarse a todos los ámbitos de nuestra vida: ¡Qué pequeño es el ser humano cuando alza sus ojos al universo!, ¿verdad, querido Rafael?

Y esta percepción, que todos ustedes compartirán, es fruto y producto de la tecnología, pero también del trabajo de personas como Darío Gil, quien ha contribuido a ello forjando una impresionante carrera en IBM, como asesor tecnológico de la Casa Blanca o de los más prestigiosos organismos estadounidenses. Su currículum, su trayectoria, no sólo tras alcanzar sus metas sino de cómo llegar a ellas es el mejor espejo en el que cualquier joven de nuestra tierra puede inspirarse cuando le animamos a ser constante en su formación. Tanto esfuerzo y tanta dedicación a la ciencia siempre es desinteresado. Nada busca el científico sino encontrar la verdad. Sin embargo, el resto de los mortales necesitamos conocer sus logros, y si son logros de murcianos, aún los celebramos con mayor satisfacción.

Como satisfacción es hoy para la Región de Murcia reconocer la labor de los periodistas, sin los que no sería posible la democracia tal y como la conocemos. Los periodistas deben contar con nuestro respeto, con nuestro aplauso a su labor. El papel que desempeña para ello el Colegio Oficial de Periodistas de la Región de Murcia es esencial en ese ámbito.

A nadie se le oculta en este instante que España, nuestra querida España, afronta grandes retos, como tantas y tantas veces a lo largo de su historia. No es la primera vez, ni será la última. Solo existe algo en que todos creo que coincidimos: la Región de Murcia puede sentirse orgullosa de su historia, del trabajo de sus gentes, de nuestra espléndida gastronomía y clima, del carácter afable, solidario y abierto de quienes hemos tenido la suerte de vivir aquí.

Señoras y señores, en la Región de Murcia hay lugar para todo el que quiera trabajar desinteresadamente por ella, que es lo mismo que decir por los demás. Santomera acoge hoy el acto institucional con el que conmemoramos el Día de la Región. No

existe mejor lugar para ensalzar nuestra idiosincrasia. Muchas gracias, alcalde, querido amigo Víctor, por ser unos excelentes anfitriones.

En este acto, cada 9 de junio miramos hacia atrás, a los años que transcurrieron desde la aprobación de nuestro Estatuto de Autonomía, pero también al futuro. Y este año, además, en un contexto diferente, pues coincide con la máxima expresión de la democracia, la de unas elecciones que nos llevan a esa Europa que hoy reclama unidad, esperanza y paz; y, al igual que comenzaba citando a Paco Rabal cuando fue nombrado Hijo Predilecto de la Región de Murcia, me gustaría terminar con unas palabras de la que fue su última entrevista:

*“No es que viva del recuerdo; es que todo es recuerdo: de lo que has vivido con cariño, con admiración, con gente importante, con su calidad humana. Es difícil no olvidarla. Me siento del mundo, pero me gusta mucho Europa porque encuentro las cosas más cercanas a mi pensamiento, a mis gustos, a mis costumbres de vida”.*

Qué grande fue y qué orgullosos estamos de él y de Asunción, de todos nuestros Hijos Predilectos y de los hombres y mujeres que hicieron y hacen de la Región de Murcia un lugar extraordinario. Un lugar que amamos y por el que nos dejamos la piel, un lugar al que “deberíamos decir más veces: te deseo lo que te mereces”. Sabemos la respuesta: la Región de Murcia lo merece todo y, juntos, se lo vamos a dar.

Muchas gracias y feliz Día de la Región de Murcia.